

MANOS PRODUCTORAS / IMÁGENES INSURGENTES

un signo de esperanza para estos tiempos inciertos*

César Ramos Aldana

De los años 40 cuando se inicia la migración masiva del campo a la ciudad se produce también la irrupción de una nueva fuerza que penetra a la cultura peruana. Surge una irradiación urbano-popular de procedencias mezcladas. Ciudades tecno-tropicales cuya (post)modernidad chirriante permea a las industrias de la música y del espectáculo para desde allí redefinir los imperativos contemporáneos de nuestra visualidad de masas.

Los provincianos irrumpen transformando todo lo que tocan, imponen su estilo, su música, sus colores, sus formas. El cartel neón es ejemplo de ello, las cuñas radiales, los colores fosforescentes como polleras, las sonoras rutilancias públicas de la modernidad popular que penetra e inquieta al interior burgués, subvirtiéndolo radicalmente tanto en el orden de las representaciones como sus propias técnicas de construcción simbólica. El despreciado artificio como artísticidad mayor.

Esta cultura mestiza, chola, urbana, expansiva y nueva, es lo "Real" buscando desesperadamente articularse en lo "Simbólico". Una promesa cultural surgida de lo más promiscuo y "sórdido" de nuestra contemporaneidad que busca quebrar con el discurso del poder que es sobre todo un discurso de la arrogancia: negar, excluir, menospreciar, silenciar, borrar nombres y rostros, olvidar. Esa arrogancia que se ejerce todos los días sobre los humildes, los pequeños, los provincianos. "Es un cholo igualado", todavía es una frase demasiado escuchada. Ese racismo que se disfraza de desprecio o el encasillamiento de lo popular calificándolo de chicha, de sucio, de obsceno, ignorante o achorado. Pero lo popular puede ser chicha y achorado, pintoresco y exótico, para nativos y para turistas, pero también es algo más: es la belleza que ha nacido del pueblo, es su verdad, es una forma de conocimiento, es un nuevo poder y sabor.

Tenemos mucho que aprender de lo popular, de su gente, de sus protagonistas, de sus voces y de su arte, de sus comidas, de sus bailes, de sus canciones. Son la nueva belleza que estremece nuestro país. Es esa la belleza que queremos recuperar con esta muestra. De ahí nuestro interés de exponer el trabajo de 20 años de un artefacto cultural llamado "*El mercader de imágenes*" una empresa fotográfica que ha trabajado las imágenes de los nuevos rostros emergidos en esta nueva ciudad y de sus proyectos empresariales. Desde las portadas de discos hasta los avisos de neón, aquí los mostramos en sus formatos habituales, impresos en los medios usuales, no en correcto papel fotográfico sino en frágiles impresiones láser de la avenida Wilson. Donde el apetito por el lujo no debe ser percibido aquí como lo costoso sino por lo vistoso, en que el exhibicionismo personal y cotidiano, con

* Presentación de la exposición *Manos productoras. Imágenes insurgentes* en el marco del Coloquio "Lo cholo en el Perú", organizado por la Biblioteca Nacional del Perú (mayo de 2007)

todo lo de inseguridad que conlleva, es una acción de afirmación social y orgullo. **Profundo orgullo cholo.**

Aquí el punctum es la autoafirmación agresiva de aquellos a quienes el sistema procura marginar y masificar al mismo tiempo: su capacidad de respuesta en el acto mismo de someterse al exhibicionismo mercantilizado. La subversión por la exageración de la norma, la radicalidad nueva sugerida por la presencia social concreta de las imágenes que la nutren. Es esa modernidad otra desde la que nos hablan, hasta en los trazos es deliberadamente gruesos y en la chirriante opción cromática de sus versiones pictóricas.

Seamos ciudadanos. Seamos modernos. No tengamos miedo a nada. No hagamos más de ésta, una patria de excluidos. Comencemos desde ellos. Los más desposeídos y golpeados y por eso mismo los más llenos de esperanzas y sueños. El país debe ser gobernado y embellecido de abajo hacia arriba. No al revés. No desde el poder. Los últimos serán los primeros. Porque el sabor de pueblo es el sabor de Dios. Y ese sabor es el del amor.